

**VII PREMIO JAIME FERNÁNDEZ DE ARAOZ
SOBRE CORPORATE FINANCE**

Acto de entrega

19 de septiembre de 2017

Majestad,
Ministro de Hacienda y Administraciones Públicas,
Presidente y miembros del Jurado,
Familia Fernández de Araoz,
Autoridades,
Señoras y señores:

Permítanme dedicar estas breves palabras a hacer cuatro agradecimientos:

En primer lugar a Su Majestad Felipe VI. Su presencia hoy aquí es, Señor, un alto testimonio de consideración a la memoria de Jaime Fernández de Araoz, pero también una prueba fehaciente de su apoyo y compromiso con la formación y la investigación, esto es, con la verdadera esencia del quehacer universitario.

En segundo lugar agradecer al CUNEF por acoger este acto. Es para mi un honor acompañarles hoy aquí, como rector de la Universidad Complutense, en un espacio donde me siento “doblemente” complutense: en primer lugar porque este campus de CUNEF se encuentra dentro de la Ciudad Universitaria (que como todos ustedes saben celebra sus 90 años de historia) y en segundo lugar por su condición de Centro Adscrito a la UCM, con lo que ello supone de estrecha relación entre ambas instituciones: sus títulos son títulos oficiales de la UCM y sus

estudiantes lo son, también, de la UCM. Amigos, contad con nosotros para seguir trabajando y cultivando esta relación y haciéndola sea cada vez más fructífera.

En tercer lugar mi profundo agradecimiento a la familia Fernández de Araoz y los patrocinadores que mantienen este premio sobre Corporate Finance que ha ido consolidando su prestigio a lo largo de los años con una receta simple pero eficaz: la permanencia – con esta alcanzamos ya la séptima edición – y la apuesta por la calidad y la excelencia, tanto en el jurado encargado de la selección como, en consecuencia, en los trabajos premiados. Desde que el premio se puso en marcha en el año 2005, ha recibido 221 trabajos de autores de 27 nacionalidades, la mayoría de ellos procedentes del ámbito académico y universitario, de equipos que representan a las principales universidades y escuelas de negocios del mundo.

La economía y las finanzas constituyen una disciplina esencial en la que confluyen conocimientos muy técnicos y matemáticos, con conocimientos del ámbito del derecho, la sociología, la psicología y, cómo no, de ética. La última gran crisis nos ha enseñado los peligros y los efectos de la desregulación salvaje. La importancia de introducir y mantener los valores sociales y el bienestar común como una parte fundamental en la función a optimizar.

Constituyen una disciplina necesariamente viva, en la que, recientemente, están apareciendo nuevos conceptos que unen la economía con las nuevas exigencias sociales. Como el llamado sector cuaternario, esto es, la economía y el valor económico relacionado directamente con el conocimiento de alto nivel y la

investigación. O el de Economía Circular en contraposición del de economía lineal, que sitúa la sostenibilidad, el reciclaje y la reutilización, en el centro de la actividad económica. O lo que Rebeca Grynspar denominaba, hace unos días, la economía del cuarto sector, esto es, aquella en la que se fusionan los objetivos puramente económicos con los valores sociales dando lugar a múltiples actividades de emprendimiento social que generan trabajo y aportan valor económico. Es función de las universidades profundizar en todos estos enfoques y formar a nuestros estudiantes en los valores y en una economía basada en ellos, que nos conduzcan a un mundo más justo, más equitativo, más sostenible, más amigable. Y es función, también, de nuestros investigadores explorar y estudiar como llegar a ello.

Adam Smith consideró, hasta el momento de su muerte, que su obra principal no era tanto “La riqueza de las naciones”, sino “La teoría de los sentimientos morales”. Ese vínculo entre la economía y la filosofía moral, sigue estando explícito en los mejores pensadores económicos de nuestro tiempo, como Amartya Sen, premio Nobel que ocupó en Harvard una cátedra significativamente llamada de Economía y Filosofía, y que en su libro “Sobre ética y economía” coloca como lema: “Ninguna economía sin ética”.

Y con ello llego al cuarto agradecimiento: a todos los investigadores y estudiosos que han concurrido al premio y muy especialmente a los ganadores de esta séptima edición: los profesores **Juanita González-Uribe** y **Daniel Paravisini**, con su artículo dirigido a la caracterización de los determinantes de la inversión en las empresas jóvenes y que esperamos que sirva de ayuda a nuestros emprendedores. El emprendimiento, la

creación de nuevas empresas es un fenómeno cada vez más importante en la economía actual y del que las Universidades no podemos, ni queremos permanecer al margen. Mediante la formación de nuestros estudiantes en emprendimiento. Mediante la investigación en todo lo relacionado con ello, como han hecho nuestros dos premiados de hoy. Mi más efusiva felicitación por el premio. Y, finalmente, mi agradecimiento, también, al jurado y a todos los que han hecho posible que hoy estemos aquí, celebrando este acto.

Nada más. Muchas gracias.